

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO SEPTIMO AÑO

1677^a

SESION: 22 DE NOVIEMBRE DE 1972

NUEVA YORK

INDICE

	Página
Orden del día provisional (S/Agenda/1677/Rev.1)	1
Aprobación del orden del día	1
Cuestión relativa a la situación en los territorios bajo administración portuguesa: Carta, de fecha 7 de noviembre de 1972, dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por los representantes de Alto Volta, Argelia, Botswana, Burundi, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Egipto, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Kenia, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Níger, Nigeria, República Árabe Libia, República Centroafricana, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Túnez, Uganda, Zaire y Zambia (S/10828)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/...) se publican normalmente en *Suplementos trimestrales de las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1677a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 22 de noviembre de 1972, a las 15.30 horas

Presidente: Sra. Jeanne Martin CISSE (Guinea).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Bélgica, China, Estados Unidos de América, Francia, Guinea, India, Italia, Japón, Panamá, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Somalia, Sudán, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Yugoslavia.

Orden del día provisional (S/Agenda/1677/Rev.1)

1. Aprobación del orden del día.
2. Cuestión relativa a la situación en los territorios bajo administración portuguesa:

Carta, de fecha 7 de noviembre de 1972, dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por los representantes de Alto Volta, Argelia, Botswana, Burundi, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Egipto, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Kenia, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Níger, Nigeria, República Árabe Libia, República Centroafricana, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Túnez, Uganda, Zaire y Zambia (S/10828).

Se declara abierta la sesión a las 16.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Cuestión relativa a la situación de los territorios bajo administración portuguesa:

Carta, de fecha 7 de noviembre de 1972, dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por los representantes de Alto Volta, Argelia, Botswana, Burundi, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Egipto, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Kenia, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Níger, Nigeria, República Árabe Libia, República Centroafricana, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Túnez, Uganda, Zaire y Zambia (S/10828)

1. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): Conforme a las decisiones adoptadas por el Consejo en sus sesiones 1672a., 1673a. y 1674a., invito a los representantes de Burundi, Etiopía, Liberia, Madagascar, Nigeria, Sierra Leona, la República Unida de Tanzania, Túnez, Arabia Saudita, Uganda, Marruecos y Cuba a participar, sin derecho a voto, en el debate sobre el tema que figura en el orden del día.

2. Teniendo en cuenta el número limitado de asientos a la Mesa del Consejo, y con arreglo a la práctica habitual, invito a los representantes de las delegaciones mencionadas a que ocupen los asientos que se les ha reservado en la sala del Consejo, en la inteligencia de que se les invitará a tomar asiento a la Mesa del Consejo cuando deban hacer uso de la palabra.

Por invitación de la Presidenta, el Sr. N. Terence (Burundi), el Sr. Z. Gabre-Sellasse (Etiopía), el Sr. N. Barnes (Liberia), el Sr. B. Rabetafika (Madagascar), el Sr. E. Ogbu (Nigeria), el Sr. I. Taylor-Kamara (Sierra Leona), el Sr. S. Salim (República Unida de Tanzania), el Sr. R. Driss (Túnez), el Sr. J. Baroodi (Arabia Saudita), el Sr. G. Ibingira (Uganda), el Sr. M. Zentar (Marruecos) y el Sr. R. Alarcón (Cuba) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. Sr. RIOS (Panamá): Señora Presidenta, la delegación de Panamá se une con satisfacción a las delegaciones que ya le han expresado sus felicitaciones por ocupar usted la Presidencia del máximo organismo de las Naciones Unidas. Este es un homenaje que se le rinde a su país, a usted y a la mujer africana, digna de nuestro mayor aprecio y admiración. Igualmente, queremos rendir tributo al Embajador de Francia que, con tanto acierto y tacto diplomático, dirigió nuestros trabajos durante el mes de octubre último.

4. Al entrar en el tema que nos ocupa manifestamos, como lo hemos hecho siempre, que nuestra firme posición anticolonialista nos coloca invariablemente al lado de los pueblos que luchan por su liberación. El colonialismo, no importa el maquillaje bajo el cual se nos presente, es un anacronismo que las Naciones Unidas tienen la obligación de erradicar.

5. El cuadro que tenemos ante nosotros llama a la pronta acción. Las declaraciones que aquí se han hecho y los informes a nuestra disposición así lo aconsejan. Creemos que la intervención de la comunidad mundial se hace cada vez más urgente a fin de evitar a Portugal y a grandes sectores del pueblo africano males irreparables. Los señores Ministros de Relaciones Exteriores de Liberia y de Sierra Leona y los tres representantes de los pueblos africanos que luchan por su independencia han hablado aquí en tono conciliador. Ellos no llegaron a pregonar la guerra de exterminio, sino a solicitar la mediación de las Naciones Unidas a fin de que Portugal entre en negociaciones pacíficas que permitan a esos pueblos de Angola, Guinea (Bissau), Mozambique y Cabo Verde gozar de la autodeterminación.

6. Como dijo el representante de Bélgica, ha llegado la hora de que Portugal siga el ejemplo de otras Potencias europeas, entre ellas Bélgica, que, ante el mandato de los nuevos tiempos, decidieron acceder a la independencia de sus colonias. Un arreglo pacífico será de positivos beneficios, no sólo para los pueblos africanos hoy sometidos al yugo colonial, sino para el mismo Portugal.

7. Lograda la independencia de sus colonias, Portugal podrá tratarlas de igual a igual. De seguro que este trato será mucho más positivo y fructífero. El vínculo entre hombres iguales da mejores resultados que la relación denigrante entre señor y vasallo. Las sólidas relaciones que mantiene España con las que fueron sus colonias de Hispanoamérica son el mejor ejemplo de lo que podría lograr Portugal con sus colonias del África, si a tiempo entra en negociaciones de alto nivel. Eso de que las colonias del África no son colonias sino provincias de ultramar, es un artilugio que no convence a nadie. Me hace recordar que una vez un congresista de los Estados Unidos lanzó la peregrina tesis de que la zona del Canal de Panamá era parte de la costa de los Estados Unidos; y les advierto que aquel buen señor debía estar en su sano juicio.

8. Hay que convencerse de que la lucha por la liberación no la detiene nadie. Lejos en el tiempo está aquello de que la grandeza de un país se medía por la extensión de su imperio colonial. El mercantilismo quedó atrás irremediablemente. Vivimos la época de la cooperación y no de la dominación. La marcha de los pueblos hacia su plena liberación es un hecho irreversible. Aquello de la misión civilizadora, evangélica y paternalista del hombre blanco es un cuento que ya nadie cree.

9. Por las razones expuestas, nos parece muy bien concebido el proyecto de resolución S/10838/Rev.1, que en su esencia pide al Gobierno de Portugal que entable negociaciones con miras a conceder la independencia a los pueblos de Angola, Guinea (Bissau), Cabo Verde y Mozambique.

10. Estimamos que encaja perfectamente dentro de la competencia de las Naciones Unidas tomar decisiones que nos lleven a la negociación. Ningún camino más adecuado que éste para evitar sufrimientos, angustia y desesperación a esos pueblos y al mismo Portugal. Sí, también a Portugal que hoy se ve envuelto en una guerra larga y costosa en recursos económicos y en vidas humanas. Las guerras son siempre impopulares y en la era actual mucho más. Portugal, por esta misma razón, puede verse pronto frente a una difícil situación interna.

11. Uno de los postulados básicos que da vida a las Naciones Unidas es el de la "solución pacífica de las controversias" y ninguna oportunidad mejor para ponerlo en práctica que la que hoy nos ocupa.

12. En el párrafo 7 de la parte dispositiva del proyecto de resolución S/10839 se sugiere crear un Comité Especial del Consejo de Seguridad para que se encargue de investigar si los suministros de la OTAN van a parar a la guerra colonial. Nos parece que sería como establecer un comité policéfalo de una efectividad muy relativa. Sería más realista y positivo y más a tono con los propósitos de las Naciones

Unidas, si a ese comité se le encargara la tarea de promover los contactos y negociaciones con Portugal, a fin de que por todos los medios pacíficos se llegue a la total independencia de las colonias africanas. Sería un comité de las Naciones Unidas que cumpliría con mandatos que le vienen desde la Carta de San Francisco, de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos de 1967.

13. Espera mi delegación que con motivo de esta negociación Portugal llegará a reconocer la justa aspiración de los pueblos africanos.

14. Para concluir, reafirmamos nuestro voto afirmativo y sin reservas al proyecto de resolución contenido en el documento S/10838/Rev.1. En cuanto al proyecto que figura en el documento S/10839, preferiríamos que fuese retirado o pospuesto. Las referencias directas que hace a los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte nos parece que están posibilidades de apoyo. Pedir a los miembros de la OTAN que retiren compromisos adquiridos con Portugal nos parece un tanto utópico. Queremos subrayar que esto lo decimos porque ambicionamos que se adopten medidas que nos lleven a soluciones efectivas y no porque a nosotros, en particular, el mencionado proyecto nos cause problemas. En caso de que se someta a votación, le daremos voto afirmativo a pesar de las objeciones que hemos formulado.

15. La *PRESIDENTA (interpretación del francés)*: Le agradezco al representante de Panamá el homenaje tributado a las mujeres africanas, a mi país y a mi persona.

16. Sr. SEN (India) (*interpretación del inglés*): Sra. Presidenta, al ofrecerle nuestras más cálidas y sinceras felicitaciones por ser la Presidenta del Consejo durante el mes de noviembre, no puedo decir que nos haya sorprendido el que usted asumiera ese cargo. Vengo de un país donde las mujeres siempre han ocupado algunas de las más altas posiciones y donde han recibido el mayor respeto. Recuerdo una declaración hecha por la Sra. Indira Gandhi en la Universidad de Columbia hace dos años. Dijo que sólo cuando se encontraba fuera de su país la gente le preguntaba cómo se sentía en su condición de mujer, al ocupar el cargo de Primera Ministra de un país como la India. Añadió que nadie en la India le había hecho jamás esa pregunta. Durante casi 27 años, o sea, desde la creación del Consejo, ninguna mujer presidió este órgano. Sus propias calidades y su capacidad, señora, compensan en gran medida esta omisión. Puede contar siempre con la más plena cooperación de la delegación de la India en su labor.

17. Me queda tan sólo recordar nuestro aprecio, una vez más, al Presidente saliente, el Sr. Guiringaud, de Francia, por su habilidad y devoción al encontrar soluciones a muchos problemas que enfrentamos el mes pasado.

18. En cuanto a lo que nos ocupa ahora, me parece que desde que el Consejo examinó el problema de las colonias portuguesas en el África hace unos meses en Addis Abeba, no se observa ningún cambio notable. Esto no quiere decir, sin embargo, que no hayan ocurrido nuevos acontecimientos. Recientemente examinamos en el Consejo la queja

del Senegal contra Portugal, que señaló que la agresión portuguesa continúa no sólo contra las colonias sino también contra los territorios vecinos. Los actuales debates de la Asamblea General, tanto en la Cuarta Comisión como en el plenario, adquieren un nuevo sentido de urgencia. La admisión de los movimientos de liberación como observadores en la Cuarta Comisión asegura que las voces del pueblo de esos territorios coloniales sea oída en todos los foros apropiados de las Naciones Unidas.

19. La declaración del Sr. Cabral, del PAIGC (Partido Africano da Independência da Guiné e Cabo Verde), nos ha proporcionado nueva luz sobre las dificultades en Guinea (Bissau)¹. En tanto estos debates y discusiones no constituyen una innovación, ponen sin embargo de relieve la creciente fuerza en apoyo de los movimientos de liberación de las colonias portuguesas. En este contexto, agradecemos muchísimo el cuidadoso análisis preparado por los Ministros de Relaciones Exteriores de Sierra Leona y de Liberia y por los representantes de los movimientos de liberación de Angola, Mozambique y Guinea (Bissau), así como por otros representantes africanos. Sus declaraciones no sólo han puesto al día la situación en las colonias portuguesas, sino que han señalado la necesidad de adoptar medidas urgentes. No obstante, es lamentablemente cierto que nos encontramos entre la espada y la pared: por una parte, tenemos el veto y, por la otra, una falta total de cooperación de Portugal.

20. En esta situación, nuestras opiniones no han cambiado. En pocas palabras y definitivamente, tenemos que depender de los movimientos de liberación en esas colonias antes que de cualquier cambio de actitud por parte de Portugal. Teniendo presente esta actitud, hemos instado e instamos una vez más a que las Naciones Unidas declaren a estas colonias como países independientes y que Portugal no tiene autoridad sobre ellas. Hemos reiterado que la presencia portuguesa en esos territorios es una forma de agresión y que cualesquiera medidas que se adopten para eliminar esa presencia portuguesa son legítimas y morales.

21. Estamos dispuestos a ayudar a los movimientos de liberación de esos territorios y seguiremos guiándonos principalmente por los deseos de los países africanos, especialmente de la Organización de la Unidad Africana.

22. Mucho se ha dicho acerca del suministro de armas a Portugal. Hemos observado con interés que varios países que suministran armas a Portugal han tratado de asegurarse de que esas armas no sean utilizadas en las colonias. Pero como lo han señalado varios oradores, ese suministro, pese a las restricciones, en realidad libera recursos portugueses para llevar a cabo la represión y la opresión en las colonias y así ayuda a Portugal a negar los derechos del pueblo a la independencia.

23. Estimamos que cualquier forma de asistencia, militar o económica, directa o indirecta, dada a Portugal aumentará inevitablemente la capacidad portuguesa para llevar a cabo guerras en los territorios africanos, no sólo en Angola, Mozambique y Guinea (Bissau), sino también contra los

países que lindan con estas regiones. Estamos convencidos de que debe suspenderse toda forma de asistencia a Portugal y de que el suministro de armas debe ser controlado y sujeto a licencias. Además, recomendaríamos que se realicen investigaciones en Portugal mismo para asegurar de que los suministros de armas no sean exportados. Aquellos países que suministran armas a Portugal ya han dado seguridades de que serían los primeros en suspender ese suministro de armas a Portugal si de hecho hubiera violaciones. Por lo tanto, estimamos que no debe haber objeciones para que se extienda la investigación al propio Portugal, con el fin de asegurarse de que se cumplan realmente esas condiciones.

24. Sabemos que Sudáfrica y Zimbabue continuarán ayudando a Portugal y es por este importante factor que hemos sugerido, una y otra vez, que deben imponerse sanciones completas y generales a Sudáfrica, Zimbabue y Portugal. Tal vez esto no le resulte aceptable al Consejo, pero sin esas drásticas sanciones no vemos muchas posibilidades de llegar a ninguna solución pacífica.

25. Entretanto, mucho se ha dicho — con lógica y sinceridad, lo concedo — acerca de la necesidad de negociaciones entre Portugal, por una parte, y los movimientos de liberación, por la otra. Continuamos creyendo que los métodos de negociación y conciliación deben ser proseguidos al máximo; pero al mismo tiempo, no podemos ignorar nuestra propia experiencia en el trato con los portugueses: durante más de 12 años esperamos en la India pacientemente por negociaciones con Portugal y no tuvimos ninguna respuesta. Quisiera subrayar este hecho para beneficio de todos nuestros colegas africanos y muchos otros. Teniendo en cuenta estos antecedentes no vemos perspectivas de un acuerdo negociado con Portugal.

26. Además, se plantea la cuestión de saber cuál será el tema de las negociaciones. No creemos que la cuestión de la independencia deba ser negociada; lo que sí puede ser negociado es el aumento y la forma en que habrá de concederse. Tanto se ha alegado en favor de las negociaciones que esperamos que pese a nuestra experiencia den resultados positivos. Observamos con agrado que superficies considerables ya han sido liberadas y que se han establecido instituciones administrativas para el desarrollo económico y social bajo el control de los representantes del pueblo. Esto fue confirmado por la Misión Especial del Comité de los Veinticuatro² a Guinea (Bissau) y por varias declaraciones que tuvimos el privilegio de escuchar. Creemos que todo esto habrá de crear una situación en que los movimientos de liberación se encontrarán en una posición más fuerte para negociar.

27. También escuchamos con satisfacción que varios países de Europa occidental están dispuestos a influir para que Portugal cambie su desastrosa política. Les deseamos éxito, pero si nos atenemos a la experiencia, que nos ha enseñado algo, no abrigamos muchas esperanzas de que las

¹ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Cuarta Comisión, 1986a, sesión.

² Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales; para el Informe de la Misión Especial, véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 23, vol. III, cap. X, anexo I.

autoridades portuguesas los habrán de escuchar. Los tres males con que tropezamos regularmente en el Consejo de Seguridad — lo cual es fácil de comprender — están relacionados con el colonialismo, sobre todo de Portugal, los regímenes minoritarios en Sudáfrica y Zimbabue y el *apartheid* de distintos tipos y grados, pese a todos los sofismas que hemos escuchado, en toda Sudáfrica, Namibia, colonias portuguesas y Zimbabue.

28. Nuestra actitud frente a los proyectos de resolución que tenemos a estudio será determinada por las consideraciones que he hecho en esta declaración. Apoyaremos los proyectos de resolución con la esperanza de que las medidas cuya adopción se insta al Consejo logren algún cambio en la actitud del Gobierno de Portugal. Sin embargo, debemos manifestar, sin la menor sombra de duda, que si fracasaran estas medidas — y objetivamente oremos que han de fracasar —, entonces estaremos dispuestos a que el Consejo de Seguridad adopte medidas mucho más resueltas. Entre tanto, seguiremos cooperando plenamente con los movimientos de liberación en su lucha y en su sacrificio por la independencia de sus países y para que se liberen de las cadenas de este colonialismo que ha explotado sus recursos y que les ha impuesto una carga intolerable de humillación y degradación durante tanto tiempo y en forma tan trágica.

29. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de la India el homenaje que a través de mi persona ha rendido a las mujeres de todo el mundo.

30. Sr. NAKAGAWA (Japón) (*interpretación del inglés*): Ante todo, señora Presidenta, permítame felicitarla por haber asumido el alto cargo de Presidenta del Consejo de Seguridad. Es usted la primera mujer que preside este augusto órgano, y ha demostrado cabalmente sus excelentes dotes y su liderazgo por la manera extraordinaria como condujo los debates habidos en las reuniones pasadas. Deseo promoverle la cálida cooperación de mi delegación. Vayan también mis felicitaciones a su predecesor, el Sr. de Guiringaud, de Francia, por la forma brillante y eficaz como cumplió su cometido de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre.

31. Pasando ahora al tema que figura en nuestro orden del día, mi delegación desea recapitular sucintamente, en primer término, la posición básica del Gobierno del Japón acerca de la cuestión de los territorios bajo administración portuguesa.

32. Como repetidamente lo ha establecido en forma clara, mi Gobierno ve con profunda simpatía las aspiraciones de los pueblos de dichos territorios y comprende perfectamente los sinceros empeños que han desplegado hacia la meta del logro de la libre determinación. Igual que en el pasado, el Japón seguirá apoyando el principio innegable de la libre determinación, que subyace en la lucha de los pueblos de estos territorios.

33. También hemos expresado repetidas veces nuestras esperanzas de que el Gobierno de Portugal reconozca la fuerza de la opinión pública mundial y comprenda la necesidad y la sabiduría de admitir el derecho de libre determinación de los pueblos de los territorios, y al igual que otros países occidentales, adopte las medidas necesarias para conducirlos hacia la independencia.

34. Mi delegación ha escuchado con suma atención las declaraciones formuladas por los oradores que ya intervinieron en este debate, incluyendo a los representantes del PAIGC, del FRELIMO (Frente de Libertação de Moçambique) y del MPLA (Movimiento Popular de Libertação de Angola). También hemos estudiado atentamente distintos sucesos vinculados con la cuestión que figura en el orden del día, ocurridos en los últimos 10 meses.

35. Se recordará, a este respecto, que en la reunión celebrada por el Consejo de Seguridad en Addis Abeba en febrero, el Sr. Amílcar Cabral expresó, en la 1632a. sesión, la disposición del PAIGC a entablar negociaciones con el Gobierno de Portugal en cualquier momento. Su declaración ante la Cuarta Comisión, de 16 de octubre de este año, confirmó esa disposición del PAIGC a las negociaciones. Por lo demás, hace pocos días, escuchamos en este mismo Consejo al Sr. Gil Fernandes reconfirmar la posición del PAIGC cuando dijo:

"Hoy día, y por segunda vez, tenemos el privilegio de pronunciar un discurso ante el Consejo de Seguridad, y hacemos esta declaración nuevamente ante este órgano porque queremos encontrar una solución a esta absurda guerra. ¿Tenemos que destruir Bissau y Bafata y otras ciudades para sacar a los portugueses? Esperamos que no, y esperamos sinceramente que este Consejo nos ofrecerá a nosotros y a los portugueses alguna otra opción." [1673a. sesión, párr. 188.]

36. Mi delegación confía en que estas renovadas manifestaciones de disposición a las negociaciones son un reflejo fiel y genuino de los deseos de la población de Guinea (Bissau). También confiamos en que tales anhelos son compartidos igualmente por las poblaciones de Angola y Mozambique. Naturalmente, mi delegación celebra tales manifestaciones de disposición a las negociaciones, ya que la posición reiteradamente expresada por mi Gobierno es la de que deben explorarse todos los medios pacíficos para lograr un arreglo de esta tan complicada y antigua cuestión.

37. Después de una ausencia de muchos años, Portugal participó en el actual período de sesiones de la Asamblea General, y su Ministro de Relaciones Exteriores declaró que Portugal "no rechaza el principio de la libre determinación"³. Es un suceso alentador y mi delegación confía fervientemente en que en un futuro no muy lejano se inicie el diálogo entre el Gobierno de Portugal y los pueblos africanos interesados. Celebraremos toda iniciativa para la materialización de dicho diálogo. Por lo tanto, mi delegación votará en favor del proyecto de resolución que figura en el documento S/10838/Rev.1, propuesto por las delegaciones de Guinea, Somalia y el Sudán.

38. Con respecto al proyecto de resolución contenido en el documento S/10839, mi delegación tiene serias dudas sobre si su aprobación ha de ayudar a crear un clima conducente a la iniciación de un diálogo como el que se prevé en el otro proyecto de resolución que he citado, por lo cual se abstendrá en la votación del mismo.

³ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 2048a. sesión, párr. 42.

39. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): Agradezco al representante del Japón las amables palabras que pronunció sobre mi persona.

40. Sr. NUR ELMI (Somalia) (*interpretación del inglés*): Hago uso de la palabra sencillamente para presentar enmiendas adicionales, primero, al proyecto de resolución que figura en el documento S/10838/Rev.1.

41. Luego de consultas que se celebraron esta tarde por miembros del Consejo, se convino en enmendar dicho proyecto de resolución en la siguiente forma.

42. En el párrafo séptimo del preámbulo, la palabra "conflicto" se substituiría por la palabra "enfrentamiento".

43. El párrafo 2 rezaría como sigue:

"Pide al Gobierno de Portugal que cese inmediatamente sus operaciones militares y todos los actos de represión contra los pueblos de Angola, Guinea (Bissau) y Cabo Verde, y Mozambique;"

44. El párrafo 3 quedaría como sigue:

"Pide al Gobierno de Portugal, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, que entable negociaciones con las partes interesadas con miras a llegar a una solución del enfrentamiento armado que existe en los territorios de Angola, Guinea (Bissau) y Cabo Verde, y Mozambique y permitir a los pueblos de dichos territorios ejercer su derecho a la libre determinación y a la independencia."

45. Finalmente, puesto que no insistimos en que a estas alturas se vote sobre el segundo proyecto de resolución /S/10839/, quisiéramos que se agregue otro párrafo a la parte dispositiva del texto del primer proyecto, que sería el párrafo 5 y que diría lo siguiente:

"Decide seguir ocupándose activamente de esta cuestión".

46. Deseo aprovechar esta oportunidad para declarar que estas enmiendas han sido aceptadas por los autores del proyecto de resolución, pero esta aceptación no supone necesariamente que estemos satisfechos, sino que, comprendiendo las realidades políticas y las divergencias de opinión que existen entre los miembros del Consejo, no tenemos otra opción más que aceptar este texto más flexible pero menos satisfactorio.

47. Sr. DE GUIRINGAUD (Francia) (*interpretación del francés*): Señora Presidenta, muchos han dicho aquí y en otros lugares que su Presidencia desde el comienzo de este mes constituye un jalón en la historia de la Organización. Después de una semana de debates realizados bajo su autoridad, durante las sesiones, así como antes y después de ellas, apreciamos mejor el beneficio que constituye para el Consejo su presencia entre nosotros. Hemos podido apreciar su sonriente obstinación en buscar soluciones aceptables para todos y su preocupación por apartar prejuicios o parcialidad para llegar a resultados concretos.

48. Ha dado usted así a mi delegación motivos adicionales para alegrarse de que ocupase la Presidencia del Consejo la Embajadora de un país que ha tenido con Francia vínculos tan estrechos, de lo que evidentemente subsiste mucho aunque no fuera más que por la maestría, la facilidad y la gracia con que maneja usted nuestro idioma común.

49. Los azares del orden alfabético han hecho que yo dirigiera inmediatamente antes de usted los trabajos del Consejo. Al elogio tradicional de su predecesor ha querido usted dar un giro amistoso y un calor que — puede usted estar segura de ello — he sabido apreciar en todo lo que valen. Quisiera también dar las gracias a todos mis colegas que han tenido a bien dirigirme amables palabras por mi papel de Presidente el mes pasado. Su comprensión y su constante indulgencia me facilitaron considerablemente mi tarea.

50. Deseo asimismo manifestar mi agradecimiento al gran número de oradores que, en sus intervenciones, han evocado con términos elogiosos la obra de descolonización realizada por Francia bajo la alta autoridad del General de Gaulle.

51. Durante los últimos años prácticamente no transcurría un semestre sin que el Consejo tuviera que examinar el problema de los territorios portugueses. A veces se trataba de quejas de Estados Miembros debidas a violaciones de fronteras; otras ocasiones por iniciativa de delegaciones africanas se nos invitaba a examinar la cuestión en su conjunto.

52. Sin duda los acontecimientos que provocaron estas reuniones tenían una importancia muy desigual y algunos no justificaban mucho la convocación del principal órgano de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, la multiplicación de los debates relativos a una misma parte del mundo demuestra sin la menor duda el empeoramiento de la situación en esta región. Las aprensiones de unos u otros a veces pueden parecer excesivas, pero carecen de todo fundamento.

53. Al añadir sin resultado un debate a otro, una resolución a otra, hay que convenir que la Asamblea General y el Consejo de Seguridad lamentablemente también han dado la prueba de que no siempre habían emprendido el buen camino. Por cierto no se les puede imputar enteramente la responsabilidad por el fracaso, pero tampoco incumbía exclusivamente a la Potencia administradora.

54. Esta vez parece que en el seno del Consejo se ha logrado un acuerdo para definir un objetivo doble. Por una parte, poner fin a los enfrentamientos armados y, por la otra, permitir que la población logre pacífica y rápidamente su derecho a la libre determinación.

55. En el cumplimiento del proceso que lleva a la libre determinación, la Potencia administradora naturalmente tiene un papel preponderante que desempeñar y cualquier propuesta que hiciera caso omiso de esta comprobación de buen sentido estaría destinada al fracaso. La historia de la descolonización lo confirma con cruces. El Consejo correría el riesgo de perderse si en sus resoluciones pretendiese, con

un artificio de redacción, negar a Portugal el lugar y las responsabilidades que le corresponden en el proceso que le invitamos a entablar.

56. Dígase lo que se quiera, Portugal también ha hecho una obra de civilización en esos territorios donde su bandera flamea desde hace varios siglos. Pero los tiempos han cambiado y ha llegado la hora de que las poblaciones de estos territorios, con las transiciones necesarias, reciban el derecho de tomar en sus propias manos la definición de su destino. Este derecho algunos lo reclaman, por lo demás, en nombre de esta población; algunos cuya cultura y talentos demuestran el patrimonio lusitano y los progresos realizados, por una parte al menos, de los pueblos interesados.

57. La obra de que declara enorgullecerse Portugal no podría, sin embargo, proseguirse mejor sino en una cooperación amistosa y susceptible de continuarse con las poblaciones que actualmente administra. Pero para ello debe cesar el combate y entablarse el diálogo. Al enfrentamiento de las armas debe suceder la colaboración de los hombres para el único combate digno de nuestra época: el del desarrollo. Toda su gloriosa historia, basada en la aventura y la explotación valiente de horizontes desconocidos, debería, en nuestra opinión, incitar al pueblo portugués a emprender resueltamente este nuevo camino, donde sus dones de adaptación a los climas y sociedades más diversas, su ausencia de prejuicios de casta o de raza, su asombrosa facilidad de asimilación, deberían conservar las amistades profundas para que no tenga nada que temer de las inevitables mutaciones.

58. Por lo demás, la Potencia administradora no tiene otro problema que el de entablar con las poblaciones un diálogo, sin exclusiones, que señale el comienzo del proceso.

59. Los autores del proyecto de resolución S/10838/Rev.1 han tenido la sabiduría de concentrar su atención precisamente en estos dos aspectos: la reafirmación del derecho inalienable de los pueblos a la libre determinación y la necesidad de reemplazar cuanto antes las operaciones militares o represivas por los métodos pacíficos de la negociación. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar a los autores por haber estado dispuestos a entablar consultas con los otros miembros del Consejo y por haber aceptado varias enmiendas, las que asegurarán, así lo esperamos, que su texto reciba una aprobación cuya amplitud le confiera una autoridad excepcional. Este llamamiento a la negociación, que constituye lo esencial del proyecto de resolución, ha de ser, queremos creer, escuchado. Hemos observado estas últimas semanas, en ciertas declaraciones y cartas de las autoridades portuguesas, una apertura hacia debates constructivos con respecto a Angola, Mozambique y Guinea (Bissau) y Cabo Verde. Esperamos que no se vuelva a cerrar la puerta así entreabierta.

60. Además, no dudamos de que el Secretario General, a quien se le pide en el proyecto que observe la evolución de la situación e informe periódicamente al Consejo, estará en condiciones de hacer una contribución positiva a la búsqueda de una solución.

61. La delegación francesa debe señalar aquí que, si bien el proyecto de resolución cuenta en general con nuestra

adhesión, varias disposiciones de su texto plantean, para nosotros, gravísimas reservas, en especial las que se refieren a resoluciones que mi delegación no votó favorablemente o a órganos cuya creación no aprobó. Por lo demás, quiere precisar que la situación de la que nos estamos ocupando hoy no está entre aquellas a las que se refiere el Capítulo VII de la Carta. Por último, debemos recordar que, por provechosa que sea la cooperación entre la Organización de la Unidad Africana y las Naciones Unidas, las decisiones de una no pueden, de modo alguno, obligar a la otra. Con estas reservas, estamos dispuestos a prestar nuestro apoyo al proyecto de resolución S/10838/Rev.1.

62. Supongo que nadie se sorprenderá si añado que negaremos nuestro voto al proyecto de resolución S/10839.

63. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): Agradezco al representante de Francia las amables y muy alentadoras palabras que ha expresado con respecto a mi persona y a mi país.

64. Sir Colin CROWE (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Sra. Presidenta, mis colegas ya la han felicitado por haber asumido la Presidencia del Consejo, tanto como representante de su país como por ser la primera mujer que ocupa ese cargo. Lo han hecho en términos mucho más elegantes de los que confiaría en omular, pero tengo un gran placer al asociarme a todo lo que han dicho al darle la bienvenida a ese puesto. También quisiera unirme a las manifestaciones de encomio dirigidas a nuestro Presidente anterior, el Embajador de Francia, a cuyo talento al organizar nuestros debates rendimos tributo.

65. Paso ahora a explicar el voto que ha de dar mi delegación. Durante el curso de este debate, la idea principal de muchos oradores ha sido la de que el Consejo de Seguridad debería usar ahora su influencia para poner fin a la lucha y derramamiento de sangre en los territorios portugueses del África y crear condiciones con arreglo a las cuales el diálogo y la negociación puedan reemplazar al estancamiento y la confrontación. Mi delegación celebra esta idea. Como hemos tenido ocasión de decir en este Consejo en muchos debates sobre toda clase de cuestiones, no sólo las africanas, nuestra tarea consiste, siempre y en forma continua, en buscar aquí los medios de lograr el arreglo pacífico de las controversias, buscar la conciliación y la transacción y no estancarnos en un despilfarro estéril de enfrentamientos.

66. A través de todas las consultas informales que precedieron el retiro del proyecto de resolución original, contenido en el documento S/10834, y la presentación del proyecto de resolución S/10838/Rev.1, mi delegación no dejó de preguntar continuamente qué objetivo se perseguía con esta reunión del Consejo de Seguridad. ¿Estaría destinada a la negociación o al enfrentamiento? Ambos fines no pueden buscarse en forma simultánea. Recibí, complacido, la seguridad de que, por cierto, el objetivo principal era el de la negociación y he visto con agrado que este enfoque ha quedado reflejado en la forma en que los autores del proyecto de resolución S/10838/Rev.1 han estado dispuestos a introducir enmiendas con un espíritu de conciliación. Según entiendo, hay ahora un amplio grado de acuerdo sobre la acción constructiva que podría adoptar este Consejo.

67. Mi delegación, en numerosas ocasiones, ha reafirmado el derecho del pueblo de los territorios portugueses de África a la libre determinación y ha expresado la esperanza de que podamos escuchar, de parte del Gobierno de Portugal, que se ha realizado un progreso hacia ese objetivo. Como hemos señalado durante las consultas sobre el proyecto de resolución, existen indicios de que el Gobierno de Portugal estaría dispuesto a apartarse de la posición relativa a sus provincias africanas, a la cual se ha atenido durante muchos años. La comunicación más reciente del representante de Portugal (S/10837), que a la vez hace hincapié en las negociaciones y promete colaboración con las Naciones Unidas, puede considerarse como parte de este mismo proceso evolutivo. Mi delegación, por lo tanto, no desespera de que haya ahora una respuesta positiva del Gobierno de Portugal.

68. Habiendo dicho esto, quiero señalar que, sin embargo, mi delegación tiene ciertas dificultades con respecto al proyecto de resolución sobre el que vamos a votar. El tercer párrafo del preámbulo recuerda una resolución contra la cual nos vimos obligados a votar por las razones que dió entonces nuestro representante ante la Cuarta Comisión. El párrafo 1 de la parte dispositiva se refiere a la legitimidad de la lucha del pueblo de los territorios por su derecho a la libre determinación e independencia. Hubiéramos preferido que se dejara sentado en forma explícita que esta lucha sólo debe librarse por medios pacíficos y con arreglo a las disposiciones de la Carta. Consideramos que el párrafo 2 de la parte dispositiva es un tanto unilateral y creemos que la exhortación que contiene debería estar dirigida a todas las partes interesadas, incluyendo los movimientos de liberación, pidiéndoles que abandonen el uso de la fuerza en aras de la negociación. A menos que este llamamiento a la moderación sea aceptado por todas las partes, a mi delegación le parece inevitable que la Potencia administradora se vea obligada a ejercer sus responsabilidades con respecto al mantenimiento de la ley y el orden. Mi delegación, por supuesto, admite que los pueblos de los territorios portugueses, si tal es su deseo, deben poder ejercer su derecho inalienable a la libre determinación y que el Gobierno de Portugal, de conformidad con el Capítulo XI de la Carta, tiene la responsabilidad de conducir a sus pueblos dependientes hacia esa meta.

69. Al mismo tiempo, y en vista de los antecedentes de nuestra considerable experiencia en materia de descolonización, es opinión de mi Gobierno que es a la Potencia administradora y no al Consejo de Seguridad o, en el caso de la resolución 2918 (XXVI) a la Asamblea General, a quien corresponde determinar las modalidades por las que se logrará la autodeterminación. Con todo, mi delegación conviene plenamente con el principio del adelanto constante mediante las negociaciones que subraya este proyecto y esperamos que ha de hacer una contribución positiva para resolver la situación de los territorios portugueses en el África. Por lo tanto, votaremos a favor del proyecto de resolución que figura en el documento S/10838/Rev.1, con las enmiendas que acaba de presentar el representante de Somalia.

70. Mi delegación se siente obligada a referirse a los alegatos que se han hecho durante el debate respecto al apoyo de la OTAN a la política de Portugal en el África.

Este es un equilibrio constante, y parecería que quienes lo utilizan creen que mediante la repetición permanente se convertirá en verdad. No será así. Ya me he referido a esta cuestión en oportunidades anteriores, pero aprovecharé esta ocasión para decir una vez más que la OTAN es una alianza defensiva dedicada a preservar la libertad e independencia de los países en la región de la OTAN. Esa región no incluye parte alguna del continente africano. La OTAN no tiene responsabilidad alguna en la defensa de los territorios portugueses de ultramar. La OTAN como tal no proporciona armas o ayuda militar a Portugal, y cualquier suministro a ese Gobierno lo es sobre una base bilateral.

71. En cuanto a mi propio Gobierno, en nombre del cual puede hablar tan sólo mi delegación, desearía recordar que ya el 31 de julio de 1963, en esta sala, Sir Patrick Dean dijo: "Ni proporcionamos ni proporcionaremos armas a Portugal para su uso en los territorios de ultramar." (1049a sesión, párr. 46.) No ha habido modificación en nuestra posición desde aquella época, y no se ha dado prueba alguna de que las armas suministradas por mi Gobierno hayan sido empleadas en los territorios de ultramar.

72. Para terminar, me complace enterarme que no se insiste en el proyecto de resolución que figura en el documento S/10839. Esto representa un enfoque completamente distinto del problema, que sólo hubiera conducido a la prolongación del punto muerto y de la confrontación y que por ésta y otras razones habría creado serias dificultades a mi delegación.

73. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): Agradezco al representante del Reino Unido las amables palabras que me ha dirigido.

74. No tengo más oradores inscritos en mi lista. Si ningún representante desea hacer uso de la palabra, propondré al Consejo que proceda a la votación del proyecto de resolución presentado por Guinea, Somalia y el Sudán, que figura en el documento S/10838/Rev.1, que ha sido modificado verbalmente.

75. Como los autores han anunciado que no insistirán en que se vote el proyecto de resolución que figura en el documento S/10839, éste no se someterá a votación.

76. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): La delegación de Estados Unidos va a explicar su voto después de la votación, pero desearía pedir la indulgencia de este Consejo en un aspecto. No obstante, antes de hacerlo, quisiera decir que nos ha impresionado enormemente el espíritu de cooperación demostrado por muchos países aquí, especialmente por los patrocinadores, que han reconocido el carácter espinoso y las dificultades inherentes a este proyecto de resolución. Pero hay un párrafo especial que nos causa preocupación, a pesar de las concesiones y de la actitud de moderación que prevaleció, sobre todo por parte de los patrocinadores. Creo que al considerar un proyecto de resolución de tanta gravedad, si queremos que esta resolución tenga sentido, sería útil que cada país atribuyera su propia importancia a los distintos párrafos, tal como lo permite el reglamento, o sea votándose párrafo por párrafo. Como dije al principio de estas palabras, me doy cuenta de que hubo mucha comprensión,

mucho entendimiento, y quiero felicitar nuevamente a quienes han considerado este problema con un espíritu tan constructivo. Pero tenemos algunas reservas sobre una parte del proyecto de resolución que voy a explicar después de la votación. Hemos comunicado nuestra opinión a aquellos con quienes hemos tenido varias consultas, que sería más significativo en cuanto al progreso, a la acción, a que ocurra algo como resultado de esta resolución, si pudiéramos votar por separado sobre ese párrafo de la parte dispositiva. Así, de acuerdo con el artículo 32 del reglamento provisional —y con ello no vamos a demorar mucho la labor del Consejo— pedimos que se vote por separado sobre este párrafo. El Reglamento dice que se podrá votar separadamente sobre las partes de un proyecto de resolución a pedido de cualquier miembro, a no ser, desde luego, que el autor del proyecto se oponga. Queremos instar a los autores a que tengan en cuenta nuestros deseos y mantengan la misma actitud que prevaleció en nuestras consultas y negociaciones. Pediríamos, pues, a la Sra. Presidenta que se proceda a una votación por separado del párrafo 2 de la parte dispositiva, para que las reservas que tenemos sobre él sean expresadas en votación abierta.

77. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): Se ha pedido votación por separado por parte del representante de los Estados Unidos.

78. Sr. NUR ELMI (Somalia) (*interpretación del inglés*): He escuchado atentamente la declaración del representante de los Estados Unidos, Embajador Bush, y aprecio lo que acaba de decir. Comprendemos que no siempre es fácil conciliar las distintas opiniones, pero como el Embajador Bush ha tenido la amabilidad de reconocerlo, todos hemos hecho grandes concesiones durante nuestras consultas. He tenido nuevas consultas con algunos miembros de la delegación de los Estados Unidos, con los coautores del proyecto de resolución y con otros miembros de los Estados africanos representados aquí, quienes han recibido mandato de la Organización de la Unidad Africana de seguir de cerca la evolución de la situación que prevalece en los territorios bajo dominación portuguesa en el África. Si bien apreciamos profundamente las razones que determinaron que el Embajador Bush y su delegación pidieran una votación por separado, lamentamos profundamente que, debido a la importancia que acordamos al párrafo 2 de la parte dispositiva, ésta es una de esas ocasiones en que no podemos acordar a ninguno de los miembros que están alrededor de esta mesa la deferencia de aceptar una votación por separado sobre el párrafo 2 de la parte dispositiva. Lo lamentamos, pero no podemos aceptarla.

79. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Me permito pedir a la Presidencia que decida acerca de si podemos votar respecto de la cuestión de practicar una votación por partes o si, en virtud del reglamento, el hecho de que el autor del proyecto manifieste que no accede a una votación por separado es suficiente para que no se la practique.

80. No queremos entrar en polémicas, pero sí manifestar que mi país tiene una posición muy decidida sobre este punto. Aceptamos la lógica del representante de Somalia pero le pediríamos que reconsiderara.

81. Por mi parte, me limito a preguntar a la Presidencia si, en virtud del reglamento, la objeción del autor es todo lo que se requiere o si mediante una votación podemos establecer el procedimiento de votar por partes el proyecto de resolución.

82. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): De conformidad con el artículo 32 del reglamento, si los coautores del proyecto de resolución se oponen a una votación por separado de alguna de las partes del proyecto, es deber de la Presidencia someter a votación del Consejo el proyecto de resolución en su conjunto.

83. Por lo tanto, someto a votación el proyecto de resolución S/10838/Rev.1 con las modificaciones introducidas oralmente.

Se procede a votación ordinaria.

Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución⁴.

84. La PRESIDENTA (*interpretación del francés*): El representante de los Estados Unidos ha solicitado hacer uso de la palabra después de la votación. Se la concedo.

85. Sr. BUSH (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Quisiera apartarme de la práctica normal de los Estados Unidos ya que, para apresurar las cosas y racionalizar los procedimientos, como se dice aquí, por regla general deberíamos omitir las felicitaciones que a veces carecen de todo sentimiento. Suele ocurrir que se felicita a los Presidentes del Consejo de Seguridad por la gran labor que han cumplido aún cuando no hayan presidido ni una sola sesión. Pero hoy, Sra. Presidenta, los tributos tan justificados que le han sido hechos no carecieron de sentimiento, y hoy el tributo sincero de los Estados Unidos hacia usted es la felleísima excepción que confirma la regla. Felicitamos a usted, Sra. Presidenta, no sólo como primera Presidenta del Consejo, sino por su habilidad; y este, en verdad, es un tributo a usted pero más aún a su país, al África y a las mujeres profesionales competentes del mundo entero.

86. Al decidir cómo vamos a votar sobre este proyecto de resolución, la delegación de los Estados Unidos tuvo en cuenta las consideraciones que ya señalé al plantear anteriormente nuestra cuestión de procedimiento. Tuvimos el privilegio de poder celebrar amplias consultas acerca del proyecto de resolución. Quiero expresar nuestro aprecio a nuestros colegas, especialmente a los de los países africanos, porque han tenido a bien tomar en cuenta nuestras opiniones y, ciertamente, las de otras delegaciones en relación con el contenido del proyecto de resolución.

87. Es común en las resoluciones de las Naciones Unidas, ya sea en la Asamblea General, en el Consejo de Seguridad o en otros órganos, referirse a "la libre determinación y a la independencia". En los párrafos 1 y 3 de la resolución aparecen estos términos. Como tan a menudo hemos explicado en el pasado, quiero expresar lo que entendemos por tales expresiones. En el ejercicio de la libre determi-

⁴ Véase la resolución 322 (1972).

nación, la independencia constituye una de las opciones de que disponen los pueblos de las regiones en cuestión, pero no es la única opción. Yo no podría enumerar las diversas alternativas mejor que en la forma en que figuran en la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. En esta declaración, que figura en la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General, se manifiesta con toda claridad lo siguiente:

"El establecimiento de un Estado soberano e independiente, la libre asociación o integración con un Estado independiente o la adquisición de cualquier otra condición política libremente decidida por un pueblo constituyen formas del ejercicio del derecho de libre determinación de ese pueblo."

88. Los Estados Unidos apoyan firmemente esta definición, por lo que al votar cualquier resolución en la que figuren los términos "libre determinación e independencia" la interpretación estadounidense es la de que la independencia es una, solamente una, de las opciones válidas en el ejercicio total de la libre determinación.

89. Acogemos con agrado el cambio hecho en el párrafo 2 de la resolución. Como lo señalé anteriormente, aún tenemos reservas firmes respecto de la condena implícita que contiene el párrafo. De ahí que, en el caso de haber contado con el asentimiento de los coautores del proyecto, nos habríamos abstenido en el momento de someterse a votación ese párrafo. En el derecho internacional la soberanía de los territorios portugueses incumbe al Estado de Portugal. Reconocemos la soberanía de Portugal, si bien instamos constantemente a ese país, como lo hacemos ahora, a que permita a los pueblos de esos territorios el ejercicio de la libre determinación. Por lo tanto, los Estados Unidos no interpretan las palabras "actos de represión" como referidas a actos o a acusaciones concretas que aún no han sido demostradas. Esto era lo que nos parecía sumamente importante hacer constar con la votación por separado de este párrafo que solicitamos anteriormente.

90. En lo que respecta al párrafo 3, observamos que a través de distintas consultas ha pasado por diferentes transformaciones hasta encontrar un texto aceptable para todos los miembros del Consejo. Durante las consultas quedó claramente entendido por todos que nuestro propósito común consistía en lograr una resolución que pudiera ayudar a proseguir las negociaciones. Todo el mundo parecía estar guiado por este denominador común al celebrar las consultas. Esta es, ciertamente, la opinión muy firme de los Estados Unidos. Por lo tanto, nos oponemos a cualquier texto que pudiese limitar o circunscribir las posibilidades de negociación, o que pudiera llevar a cualquiera de las partes interesadas a negarse a negociar por alguna razón dada.

91. Habiendo dicho todo esto, quiero también expresar nuestro agrado por haber podido votar a favor de esta resolución, que esperamos sea un paso constructivo hacia una solución de este difícilísimo problema de los territorios portugueses. Instamos a todos los que se interesan por llegar a una solución que manifiesten comprensión, paciencia y

buena voluntad durante lo que esperamos habrá de ser un provechoso esfuerzo.

92. Para terminar, quiero asegurar que no guardamos rencor por la posición del representante de Somalia. Hubiéramos deseado que fuera distinta porque queremos reiterar una vez más que los aspectos jurídicos de esta resolución son importantísimos. La opinión de todo país, no sólo la del mío, siempre es importante. Ojalá hubiera sido distinta la decisión del representante de Somalia, pero la aceptamos tal cual fue y, como se sabe, hemos votado a favor del proyecto de resolución.

93. Sr. VINCI (Italia) (*interpretación del inglés*): Por su intermedio, Sra. Presidenta, deseo transmitir a los autores del proyecto de resolución y al grupo de delegaciones que han participado en nuestras consultas en nombre de la Organización de la Unidad Africana, el cálido aprecio de mi delegación por haber separado con mucho talento dos series de estipulaciones contrapuestas que originariamente fueron presentadas en un único proyecto.

94. También deseo agradecer a estos colegas, especialmente a las delegaciones de Guinea, Somalia y Sudán, por su disposición a conciliar las opiniones de otras delegaciones con un espíritu de colaboración que responde francamente a las mejores tradiciones de este órgano.

95. Italia ha votado a favor del proyecto de resolución que figura en el documento S/10838/Rev.1, con las enmiendas ulteriores. Su texto responde plenamente a las opiniones que expresé sobre este tema en la reunión celebrada por este Consejo ayer por la tarde. Confiamos fervientemente que la resolución aprobada por unanimidad dé frutos y despeje el camino para el proceso pacífico de la negociación que desde hace mucho hemos propiciado y, finalmente, permita a los pueblos de Angola, Guinea (Bissau) y Mozambique ejercer su derecho inalienable a la libre determinación.

96. Mi delegación aprecia, asimismo, la decisión de los autores del segundo proyecto de resolución, que figura en el documento S/10839, de no pedir que se votara a estas alturas. Además de las reservas que teníamos sobre muchas estipulaciones de este texto, considerábamos que era un tanto incongruente con lo aprobado en el proyecto de resolución que acabamos de adoptar.

97. Por último, vaya nuestro homenaje a usted, Sra. Presidenta, por haber conducido nuestras labores a resultado tan positivo.

98. Sr. ABDULLA (Sudán) (*interpretación del inglés*): No quisiera demorar más al Consejo, después de haber votado en forma unánime el proyecto de resolución que figura en el documento S/10838/Rev.1, en su forma enmendada. Quisiera, simplemente, aprovechar esta oportunidad para expresar el agrado de mi delegación ante la circunstancia de que una importante cuestión como ésta haya sido aprobada por unanimidad. Mi delegación se interesa por lo que viene después, es decir, en qué medida va a aplicarse esta resolución. Más aún, nos interesamos por ver cómo van a tratar los amigos de Portugal con ese país, que constantemente se ha negado a reconocer que estos territorios son

colonias y que la guerra emprendida en esos lugares es una guerra colonial. Nos interesamos mucho por ver en qué medida podrán los miembros del Consejo apartar realmente a Portugal de esta posición tan fundamental.

99. Naturalmente, mi delegación considera que estas son guerras coloniales, que los movimientos de liberación son en realidad del pueblo que lucha contra esta situación, y que los dirigentes de estos movimientos de liberación son las personas con quienes eventualmente tendrá que negociar Portugal.

100. Otra cuestión que quisiera aclarar es la posición de los países de la OTAN. Nos alegró escuchar al representante del Reino Unido cuando dijo que su país no enviaba armas a Portugal ni a los territorios portugueses en África. Eso es muy alentador y quisiéramos que los demás miembros de la OTAN dijeran lo mismo. Por otra parte, no nos resulta fácil a los africanos aceptar el argumento de que pueden obtenerse armas en forma bilateral o que las armas, por acuerdo, no deben estar encaminadas a los territorios portugueses. Queremos que se nos asegure esto. Además, queremos también tener seguridad de que la asistencia financiera y material que se presta a Portugal no sea utilizada de una u otra forma para llevar la guerra al África, y para ello me hubiera gustado que este Consejo pidiera a

las Potencias de la OTAN, que son los aliados de Portugal, nos dieran seguridades de que se adoptarían medidas eficaces mediante las cuales las armas o la asistencia financiera o de otro tipo prestada a Portugal no serían utilizadas por este país para llevar a cabo su guerra en el África.

101. Sin embargo, aunque mi delegación ve con agrado que el Consejo votó por unanimidad el proyecto, no estamos tan seguros de que Portugal vaya a cooperar, aunque confiamos en que así lo haga. De todos modos, esperamos ansiosamente los resultados de esta resolución y los de nuestra flexibilidad — nuestra grandísima flexibilidad — en la redacción del proyecto de resolución.

102. Por fin, quisiera decir en nombre de mi delegación que esta resolución que fue aprobada por unanimidad, no debe, en modo alguno, desalentar ni disuadir a los movimientos de liberación de continuar su lucha por la independencia. Estos movimientos no deben caer en el error de pensar que la resolución aprobada será el fin de todo y, por lo tanto, los pedimos que acepten cualesquiera sacrificios que tengan que hacer por la liberación de sus países, que es el precio habitual de la libertad.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.